



Sociedad Cultura

Mauricio Redolés:

Poeta y cantautor

"Después de estar postrado ya era hora de decir algo"

► Publican **El estilo de mis matemáticas**, antología que reúne su poesía desde los 80, editada por el sello Lumen.

► Tras un accidente cerebrovascular, prepara sus memorias y el disco **Viejitas**, pero enchuladas.

Javier García

Dice que su última recital comitativa en una casa de la calle. Fue en una sala de hospital, donde estuvo 27 días internado tras sufrir un accidente cerebrovascular el 30 de agosto del año pasado.

"Luego del accidente estuve in días hospital, incluso con dificultades. Y el día 11 de septiembre volví a recitar", cuenta el poeta y cantautor Mauricio Redolés (63), quien llega a un café del barrio Rosal con bastón en mano.

"Salí de Hospital Clínico de la U de Chile en silla de ruedas. Aprendí a caminar de nuevo. Tengo una reserva menor sensibilidad en la mitad izquierda del cuerpo. No puedo tocar la guitarra ni hacer acordeón", señala el autor de *¿Quién profeta a quién?*.

Después del accidente, había sido invitado por el editor Vicente Undurraga para formar parte de la prestigiosa colección de poesía del sello Lumen. Así surgió **El estilo de mis matemáticas**, antología que reúne escritos publicados y diversos como *Poemas Urgentes* (1982), *Poemas de conciencia* (1989), *Tangos* (1987) y textos más recientes como *Los versos del Subtementeo* y *Teoría de la luz propia* (2011).

"Después de estar postrado ya era hora de decir algo", dice Redolés del volumen que fue editado y prologado por el poeta Yanko González, donde se reflejan su vínculo con la poesía anglosajona y la oralidad de sus versos, de una obra que dialoga con la de Nicanor Parra, Roque Dalton y Claudio Bertrán. "Desarmamos, vibraciones inestables y afirmaciones turbulentas que se empujan con la sensibilidad cruda y descuidada del rock", apunta González.

"Hubo un tiempo en que una palabra revelaba la verdad: poemas felices porque nos sobaban las palabras; hoy hemos vuelto a la infancia del silencio y no tenemos palabras ni siquiera para agradecer al cielo tanto vacío", se lee en el poema *Descubriendo grande*, que integra **El estilo de mis matemáticas**, que esta semana llegó a librerías.

Charing Cross

El vecino llame del barrio Yungay pasó los primeros años de su vida en la ciudad de Los Andes. Sus padres, Rito Bustos y Lidia Redolés eran profesores. "Mi padre era una especie de declarador de eventos y asuntos familiares, recibía a Rubén Darío, Víctor Domingo Silva, y una poética sobre la luna que me el otro día le enseñé a la doctora Romero", dice Mauricio Redolés, quien tuvo a su madre como musa



► Mauricio Redolés a pasos de la plaza Brasil, esquiva Huérfanos con Matarana. Foto: Fernando Ochoa

LA FICHA



El estilo de mis matemáticas
MAURICIO REDOLÉS
Editorial Lumen
258 págs.
\$15.000

entre los primeros años de escuela. "Ella era tan buena profesora que me dejó repitiendo tercero básico... En marzo del año pasado, a los 95 años, murió. La última foto donde aparecimos, ella está recostada en un poema de Calderón de la Barca", comenta el cónyuge de Redolés. Los días de tormenta y estrech, desde 1973 y durante casi dos años, el exilio de una diestra en Inglaterra, la lucha de clases, las mujeres y el rock, el amor y la pérdida, atraviesan los textos del artista que fue descubierto como poeta cuando fue chófero de Patricio Martínez, en Londres.

"En la noche de los 80 en la Casa Latinoamericana. Nunca había en-

tado ni leído esas poemas en público. En el acto, el plato fuerte era Manos. Yo leí un par de poemas como *Después con fuerza de exilio*", señala Redolés, quien al momento fue consagrado por una canción llamada *Mosaca Yardín*. "Ella quedó impactada y me pidió algunos poemas, porque me dijo que había una chilena en París, que estaba preparando una antología", dice refiriéndose a Soledad Biamonte, una antología de poetas femeninas chilenas. Entre la lluvia y el rocío, apareció fechada, en la ciudad de Rotterdam, en 1985. Entre las seleccionadas estaban Raúl Zurita, Gonzalo Millán, Roberto Bolaño, Bruno Bontempi y Redolés.

La azarosa lectura de Biamonte permitió que luego le hiciera el prólogo de su libro *Notas para una contribución a un estudio materialista sobre los poemas y los poemas de Redolés* (1987).

Por esos años, en Londres, mientras estudiaba Sociología, compartió con el pintor Nicanor Parra. "Yo lo conocí recitándole los tangos", dice y rescata de memoria el texto que ahora está incluido en **El estilo de mis matemáticas**. "Fue cuando me encontré perdidamente de una cantante de cabaret de Charing Cross: era bella como esas flores audaces de cementerios o jardines resaca". Más tarde, Parra le entregó sus dibujos que ilustraron su libro *Tangos*.

Fue también en Londres cuando Redolés leyó poemas de Bolero y Montané en la revista *Canto libre*, que le llegaba desde París. "Yo los amé de inmediato, me quedé para adentro, eran escritos extraordinarios", señala. No pudo conocer al autor de *Los días rectos* antes: cuando vino Chile, en 1999, cuando iba a un taller de poesía que él realizaba. "Nunca llegó. Yo tampoco iba. Pero hace dos años Montané vino al país y le escribí un email. Vino a mi casa en calle Castro y fuimos a comer empanadas. Fue una lección de haber estado con él", recuerda el autor de *Fulgor y murmurio de John Lennon*.

En este último tiempo, Redolés va a terapias, tres veces por semana, al Hospital de la U de Chile. En momentos de espera agenda recuerdos para un libro de memorias que publicará a fin de año, "un abanico de *Me acuerdo*", de Georges Perec. Por eso, ahora me acuerdo de cuando recitaba la historia que contaba mi mamá de las profesoras rectoras de Concepción. En fin, también historias con sus abuelos, con sus tíos, mis primos, desde esta presente la cultura oral", dice y cuenta que está terminando el disco *Viejitas*, pero enchuladas, una colección de corridos que incluye a una serie de artistas invitados. "Y para un taller de poesía que preparo, los involucro en una ribera poética hacer consistir en el canal boculobatchiloe@gmail.com", dice Redolés pasando el día.

En el nuevo libro hay un poema que se llama *Yo no soy el Bob Dylan chileno*. El es el *Mauricio Redolés chilenoamericano*. Sobre el Premio Nobel de Literatura 2016 entregado a Dylan, dice que "es una inauguración, la Academia Sueca se puso a pasar de lista, a desconocer el valor de las letras de Dylan. Además, no se puede premiar a Dylan que es como Dios, es de mal gusto premiar a Dios".

"Después de estar postrado ya era hora de decir algo" [artículo] Javier García.

Libros y documentos

AUTORÍA

García, Javier, 1977-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2017

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Después de estar postrado ya era hora de decir algo" [artículo] Javier García.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile